

INTERESANTE ENTREVISTA CON PEDRITO ABREU ASÍ SE ESCRIBE LA HISTORIA



Ayer en la mañana dispusimos hacerle una entrevista a nuestro buen amigo don Pedro Abreu, Prío Socarrás, Grau San Martín, Batista, Cibás, Machado, Pérez Dámera y Cuba Libre.

Deseábamos oír sus impresiones acerca del insistente rumor de que él figura como jefe de los treinta cubanos que, según los periódicos nicaragüenses, organizan una revolución en Costa Rica para apearse

a nuestro amigo y compadre don Tacho Somoza. Y, dicho y hecho, fuimos en busca del señor Abreu.

Eran las diez de la mañana cuando llegamos a la romántica residencia de don Pedro, situada en las vecindades de Paso Ancho. En la puerta fuimos recibidos por dos fieros guarda-espaldas quienes nos sometieron a un largo interrogatorio. Nos tomaron las huellas digi-

—Pasa a la Pág. 8 Letra A

Ahora resulta un periódico informando que toda la lucha anti-tuberculosa en Costa Rica se debe únicamente al doctor Blanco Cervantes. Dice que gracias a él se fundó el Hospital ya en construcción.

Decididamente, al amigo periodista, por haber perdido la memoria, vamos a tener que mandarlo a donde el Dr. Facio.

EL DIRECTOR DEL TRÁNSITO

Una maestra, a fuerza de penalidades y de economías logró comprarse un automóvil. Pero no lo aprendió a manejar lo bastante y de allí que fuera llevada ante don Romualdo Bolaños, juez del tránsito.

Bolaños al verla le preguntó entre severo y socarrón:

—Así es que usted es maestra de escuela.

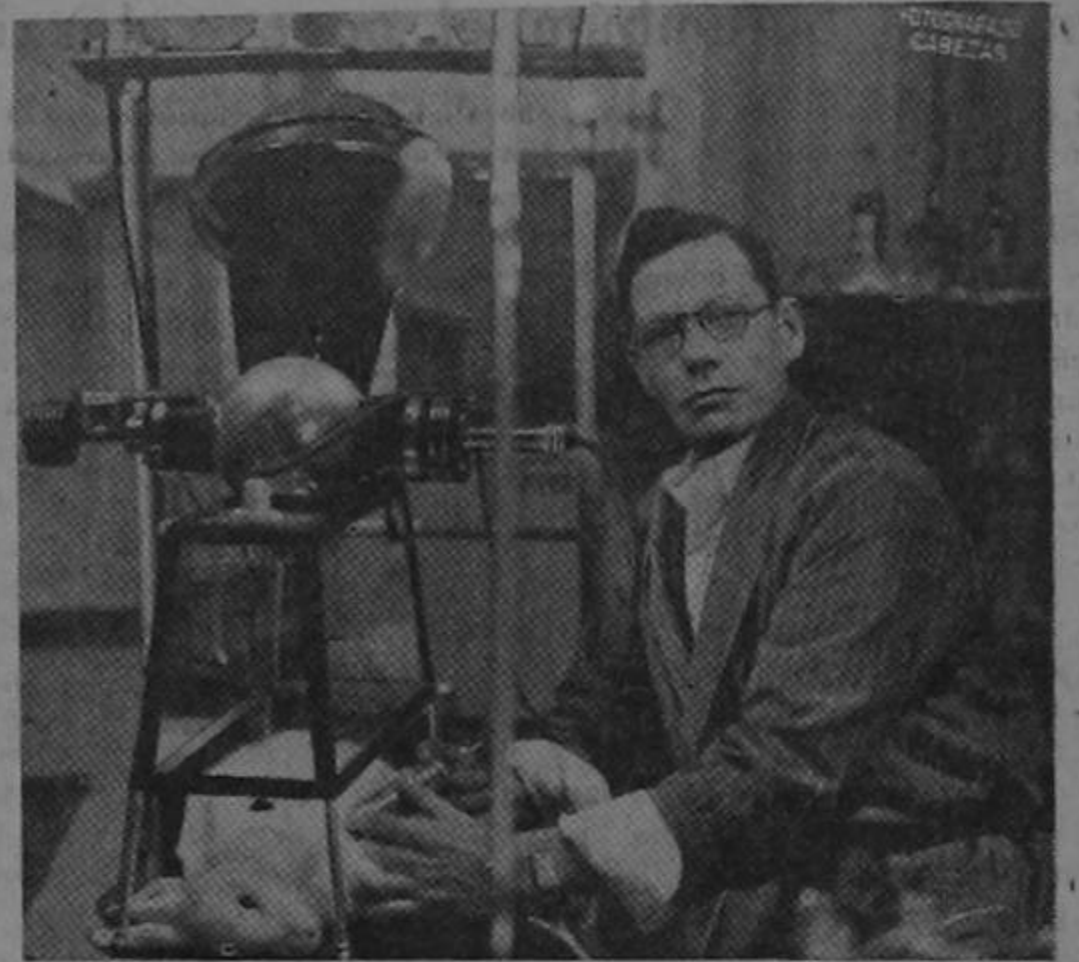
—Sí, señor.

—¿Qué bueno! Hace mucho tiempo que estaba esperando que llegara por aquí una maestra para arreglar una antigua deuda.

—¿Y cuál es, señor?

—No pregunte, señorita; siéntese y escriba en ese cuaderno, con buena letra y sin un borrón, estas palabras: "Desobedecí la señal del tránsito". Y escríbala quinientas veces...

La jeringa de Don Juan Bautista Ortiz



Don Juan Bautista Ortiz es hombre que no se anda con palanqueos para poner una inyección bien puesta. Ya le puso la primera al asunto de Iezzi. Y dicen que tiene lista otra pero de las que levantan roncha.

¡Esi que estamos comenzando...

LA HUELGA BANANERA ESTÁ MOLTO COMPLICADA

El Padrecito Núñez sigue empeñado en elevar los sueldos de todo el mundo. Sin embargo, no se ha acordado de sus colegas los curas párrocos, pero, ya vendrá. Un día de estos anunciará que hay que elevar las tarifas de los bautizos, matrimonios y funerales.

En esto último estamos de acuerdo. Justo es que a los señores curas les alcance para que por lo menos antes de acostarse se tomen una cerveza Traube. O dos. Y si es con un "sanguche", mejor, que mejor.

El Páter se ha puesto a pensar que así como él gana cuatro mil quinientos colones al mes, más o menos, y no le alcanza, justo es que todo el mundo disfrute de buenos salarios. De allí que haya elevado los sueldos de todos los em-

pleados de comercio, aunque los negocios no resistan. Y lo que es peor, que a la hora del reajuste echen empleados a la calle, resultando a la larga el negocio del viejo de la lora que se la fió a un turista: "Le quedó el gusto de que la vendió bien cara".

En esta situación tenemos el caso de la huelga de los empleados de la Bananera. Bien saben nuestros lectores que cuando le hemos tenido que tirar a la compañía, le hemos tirado. Pero en este punto no vamos a hacer más papistas que el Papa.

En el caso concreto, la bananera aceptó sin discusión los sueldos impuestos por el Ministerio del Trabajo. Pero, por otro lado, no existe ley que la obligue a vender

—Pasa a la Pág. 8 Letra B

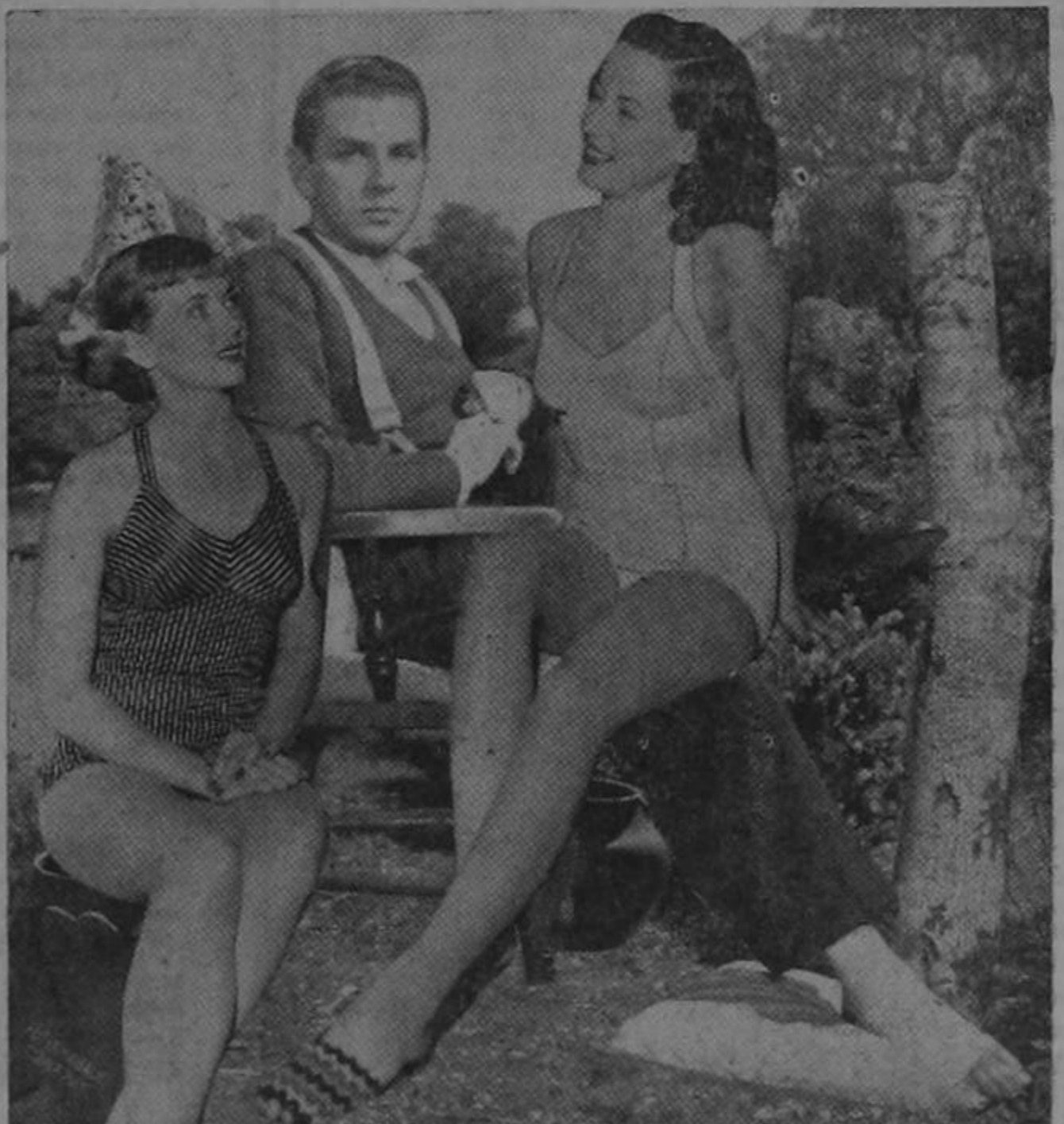
ALTRUISMO



—¿Qué sugieres para ayudar a los pobres?

—Que hagamos una recolecta entre los pobres...

CANDIDATO A DIRECTOR DEL COLEGIO DE SEÑORITAS



Cualquier parecido o semejanza con don Otón Acosta, es mera coincidencia.

SIMPATÍAS & DIFERENCIAS

por ESPLANDIÁN

Panamá, Junio de 1946

LA RISA

Que no se asuste el desapercibido lector, que no vamos a tratar de escribir un ensayo sobre la risa. Quoremos únicamente, para esta edición sabatina, salirnos un tanto de los temas comunes para conversar un poco sobre lo que constituye la expresión más inteligente del ser humano.

No vamos a tratar de la risa física, esa risa que se consigue de los niños con el cuento sincronizado del perrito que se robó el pollito y emprendió rumbo hacia las axilas de la criatura. Esa risa no nos interesa, por más que Lin Yutang dice que con ella nació la caricia, en la época de la evolución humana en que el hombre, bajado apenas de los árboles, trata de limpiar de parásitos a su compañera.

Queremos hablar de la risa inteligente, de la que se produce sin tocar el cuerpo humano. Y no trataremos de traer aquí las muy interesantes teorías de Bergson en su conocidísima obra sobre esta sensación.

Hay personas que rien de cosas que a otras dejan impávidas cuando no adoloridas. Nosotros jamás hemos podido reír al ver caer a alguien. Hay quienes aseguran que esta risa es de origen nervioso, mas nosotros nos atrevemos a pensar que toda risa tiene tal origen y que la provocada por una caída es nerviosamente primitiva, acaso negativa de la simpatía humana.

Y hay quienes rien con las películas de los dos tontos y con las aventuras grotescas y desconcertantes de "El Calvo" con su mujer idiota y su cuñado "Cucufate", tonto y gorrero.

Sin tratar de alardear de superiores, hemos de confesar que tampoco en nosotros han despertado jamás risa esas maneras grotescas del humorismo.

Quizás lo que realmente logra hacernos reír es la forma inesperada como se resuelven muchas situaciones. Porque un "caso", por cómico que sea, nos deja serios si logramos anticipar la manera como ha de resolverse.

Lo macabro tampoco logra despertar nuestra risa. El chiste del escocés que entra al restaurante en compañía de su esposa, pide dos biñetes y rectifica la orden para solicitar tan sólo uno cuando nota que su compañera acaba de morir repentinamente, nos parece torpe y de mal gusto.

Ni es de nuestro agrado el chiste que se funda en el desaseo. El de la pareja escocesa que se hace servir en un restaurante y come, por turnos para aprovechar alternativamente la única chapa de que dispone, nos produce más náuseas que ganas de reír.

Pocas veces hemos sido sacudidos por carcajadas homéricas. La risa ha evolucionado y lo que despertaba el regocijo de Aquiles, Ulises y demás prohombres de "LA ILIADA", apenas nos causa hoy un poco de compasión. Y porque el sentido del humor ha evolucionado, el fantasma ridículo que quiso hacer Cervantes de su Quijote en muchas de las páginas de la gran aventura, ha logrado adquirir hoy un relieve humano con el que acaso nunca soñó don Miguel.

Por lo general, la risa se hace más fuerte cuando la disfrutamos colectivamente. De ahí el deseo irrefrenable que sentimos todos de transmitir a nuestros amigos el chiste que acabamos de aprender o de inventar.

Hay escenas de circo, de películas y de teatros, que no lograrían arrancarnos más de una sonrisa si las presenciáramos solos. Pero cuando ellas se producen ante un gran público, todos reímos a competencia. Es, lo que pudiéramos llamar la risa gregaria.

Nosotros, por ejemplo, reímos mucho viendo un payaso poner un huevo descomunal en la mitad de un circo. Luego aislados, condenamos la escena por grotesca.

Consultas gramaticales a Fray Janes

Compañía Bananera de Costa Rica — División Quesos.—

Quepos, Agosto 24, 1949

Señor
Encargado de la Sección
"Escritores y Periodistas al Agua"
s/. Fray Janes
SEMANA CÓMICA
San José.—

Muy estimado señor:

Ruégole hacerme una aclaración sobre la palabra "VERTER": en mi trabajo en esta Compañía, entre otras cosas, tócame confeccionar los dictámenes médicos que se envían al Instituto Nacional de Seguros en casos de accidentes de trabajo y muy a menudo uso la palabra **vertido** en la siguiente oración:

"Ampliación al dictamen anterior VERTIDO EL DÍA TAL O CUAL. Esto lo he hecho hasta ahora para seguir un antiguo sistema de la Compañía, que no debe entorpecerse mientras sea necesario, pero consultando con el diccionario veo que dicha palabra tiene otro significado muy distinto.

Tenga la bondad de darme una explicación sobre el particular y sobre todo decirme si es o no correcto su uso en este caso; el **vertido** lo usamos como para decir "Dado el día tal o cual".

Con todo respeto y consideración, soy su atento servidor,

Juan J. Fernández V.

P.D.—

Dígame también si es correcto

—Pasa a la Pág. 6, Nº 1

Glosillas

Los Universitarios, el Ministro de Educación y el Teatro Nacional

Sentimos que damos rienda suelta a la verdad, cuando decimos que nos satisface plenamente ver a los muchachos universitarios, con la más sana alegría, en los festejos públicos que ellos han organizado y llevado a cabo durante su semana de celebraciones. Nos sentiríamos escépticos, en cambio, si viésemos una juventud universitaria silenciosa y taciturna que no da señales de vida alguna. Esos muchachos, al mismo tiempo que han rendido culto a la galantería con la elección de sus Reinas, han demostrado su preocupación por el buen suceso

—Pasa a la Pág. 7 Nº 2

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Húsar Blanco.

Gigante dormía con los difuntos

Gigante, Juan Tereso y Veintuno eran, al dar las diez de la noche, hora de cerrar, los únicos que quedaban en la cantina. Allí los había acorralado aquel aguacero y, mientras escampaba, contaban cuentos y, para calentarse no más, menudeaban los tragos de ron peseteros. Cada uno era un archivo de tradiciones; cada uno había vivido toda clase de lances; cada uno tenía su imaginación más o menos despierta y, si a eso se añadía la vivacidad con que los tragos les recalentaban los cascos, se comprenderá por qué Pantaleón, el cantinero, no había podido aquella noche, desde las ocho, hora en que llega-

ron, echar la cabeceadita con que todas las noches engañaba el sueño mientras era hora de irse a acostar.

Se habían encontrado en la villa y resolvieron, ya que traían algo en la bolsa, irse los tres a San Rafael, a casa del Cholo Fernando, donde la cosa debía estar buena. La proximidad de las fiestas del Pilar tenía como en brama a los tahures más reconocidos del cantón. Cogieron el camino de San Rafael pero no pasaron de la plaza: allí los cerró el diluvio desatado y para guarecerse se metieron a la cantina de Pantaleón.

Después de la tercera copa la conversación se hizo animada. Lances de amor, aventuras de pleitistas, hazañas de valor: todo iba desfilando en el estilo abigarrado de hombres que conocían la vida y habían vivido bien sus años, pasándolos por toda clase de aros.

Duros ramalazos de viento cruzaban aullando por la plaza, desmenando las copas de los higuerones añosos que la bordeaban. En el alto eucalipto, frontero a la cantina, silbaban las ráfagas enfurecidas. La suelta hoja de una ventana desvencijada, en la Casa de los Espantos, al otro costado de la plaza, golpeaba de vez en vez. Algún perro de la vecindad, amarrado en el corredor de una casuca lanzaba a ratos sus aullidos al viento de la noche.

Las once, las doce y la lluvia no cesaba. Encerrados en la cantina los cuatro hombres, medio achispados, seguían con la letanía de sus relatos. De vez en cuando alguno de ellos entreabría la puerta para mirar hacia la plaza, por ver si amainaba la lluvia.

Después que hubo sonado la una, Juan Tereso mirando hacia la montaña dijo que ya estaba escampando y que la noche clareaba. En efecto, la luz de la luna empezaba a alumbrar pueblo, valle y montaña: el viento seguía barrriendo los nubarrones, amontonándolos en la lejanía.

—¿Echenos el último, Pantaleón!

—¿Pongo lo mismo?
—No, ya esto es el despegue: pónganos media en tres vasos...

Sobre la plancha de metal del mostrador, transparentes, recién lavados, Pantaleón alineó tres vasos de cristal y vertió en ellos el contenido de media botella de ron colorado. ¡Salud! ¡Provecho! y Juan Tereso, arrugando la cara se limpió la boca con el envés de la zurda.

Ya había dejado de llover. Cuando soplabá el viento, de las ramas estremecidas de los grandes árboles caían gruesos goterones y sonaba como si recomenzara el agua cero.

—¿Qué vas a hacer vos, Gigante? ¿Vas irte hasta Concepción a estas horas y con este tiempo?

—Me arrimo a una cerca si la cosa tupe... Pantaleón, présteme un saco, de gangoche para echármelo encima de la espalda... y por si acaso vuelve a llover.

Con las manos entre las bolsas, más o menos calamocanos, cada uno cogió por su lado. Gigante

—Pasa a la Pág. 7, Nº 3



GUILLERMO MENDEZ PEREIRA

Para los costarricenses no puede pasar inadvertida la gallarda figura del actual Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá.

Desde las filas del magisterio nacional, en donde destacábase con recios e inconfundibles perfiles, moduló su voz para expresar frases de sentido afecto hacia nuestro país, en los momentos mismos en que la desavenencia internacional sembraba odios en las relaciones de dos pueblos limítrofes y hermanos.

En esa época el Dr. Méndez Pereira, figura en la comisión encargada de recibir en Panamá, a los maestros costarricenses. Primer acercamiento; y, quizás, el más trascendental de todos. Por sobre los odios y las divisiones que el conflicto trajo consigo, iba a fulgurar ya, como un estandarte que empuñaron en común las manos fraternales de dos magisterios, el mensaje de Jesús, el que mueve al perdón y enseña que debemos amar a nuestros propios enemigos. Así empezó, a impulsos de maestros, los de aquí y los de allá, la obra, nunca suficientemente alabada, de la paz...

Supimos luego, que el doctor Méndez Pereira, con esfuerzo y talento ejemplares, hubo de alcanzar un acervo económico, con el cual conquistó la independencia material, tan necesaria para el hombre de estado.

Asciendo a las más encumbradas posiciones del Poder Ejecutivo. En las últimas administraciones de su país, desempeña varios ministerios, y, en estos días, — así lo confirman informaciones de Panamá—, se le nombra Ministro de Relaciones Exteriores.

Con él, la cancillería del hospitalario país hermano, se abrigará en los mismos resplandores que le dieron figuras de relieve continental, como el Dr. Alfaro. Costa Rica tiene en él, un leal, un verdadero amigo. Y América, uno de sus más nobles paladines.

ALEJANDRO AGUILAR MACHADO.

EL PATER VOLVIO A METERLA

Tenia que hacerla el Páter, y tenía que hacerla antes de irse. Ya hacía mucho que no se hablaba de él y era preciso que se hablara.

Desde hacía días que estaba buscándole la comba al palo para hacer una buena. Meditaba y volvía a meditar. Aquí en nuestro convento pasó dos o tres días dándole a la pensada a ver qué se le ocurría que podía hacer para salir del olvido en que había caído.

A su homónimo el de Relaciones, lo mandaban a la Argentina. Dichoso, que iba a ver a E-vita y en vez de una pera vería un Perón.

A Martín no lo han dejado en paz, y su teoría de los griegos del Caribe y sus proyectos de cesantía vivirán eternamente: como en el caso del gallo, las opiniones acerca de las teorías de Martín están muy divididas: unos dicen que son malas y otros, que son peores.

A don La'o Gámez le hacen una ovación cada vez que sale a la calle. Fray Janes, que ya le dió una comida parece que le está preparando un baile de fantasía para uno de estos días.

A Chalo Facio no hay día que no lo saquen en reportajes y los congelados y otros jóvenes que han tenido algo que ver con las sanciones inmediatas, no hay minuto del día que no lo encomienden a todos los santos.

A todos y de todos se acuerdan. Pero del Páter ya se estaban olvidando. El, que había sido la flor de la batallita, la flor sencilla, la modesta flor. El que era como era, que empezó con tan fuerte propulsión, iba quedando en abandono, en segundo término, dejado de la mano de los hombres.

No era posible. Debía hacer una gorda. Aunque dijeran las malas lenguas que ya había hecho muchas, la verdad es que una bien, bien gorda, eso sí que no.

Se propuso hacerla y la hizo. Para muchos, según parece, el Páter metió la pata otra vez.

Se empeñó en componer lo de los salarios y lo descompuso del todo. Después que anunció que iba a hacer una cosa modelo, que sirviera de patrón para todo el mundo, ya saben ustedes con la que salió.

La técnica que empleó y que, según había anunciado, era lo más científico que se conoce, más adelantado todavía que la ciencia del Doctor Chiringa, es de lo más grande que se ha visto.

Iba donde cada viejillo y le preguntaba:

LA DOCENA DEL FRAILE

—Vamos a ver ¿estás contento con tu sueldo?

Por sapo el otro le iba a decir que estaba muy satisfecho. Claro que le decía que no, como se lo hubiéramos dicho usted o yo.

—¿Cuánto quieres ganar de ahora en adelante?

Ante semejante pregunta, perfectamente técnica y completamente científica, el ajudido abrió la boca y ni siquiera sabía qué responder.

Cada uno decía, pero el Páter encontraba que era muy poquito lo que estaban pidiendo.

Por ejemplo, la cajera de una tienda ganaba 250 cocos al mes, con lo cual ayudaba en su casa. Al Páter se le metió que una cajera guapa que debía sonreírse con el patrón a cada rato y que tenía que estarse quitando los tirros para que no la pellizcara, no podía ganar menos de 750 cocos y se los empujó.

Cuando sacó la lista todos ganaban, el que menos, sueldo de ministro de la primera república.

Claro que se hizo el burumbún!

Y para probar lo técnico que eran esas leyes no hay más que leer los decretos. Por ejemplo, en los empleados del ferrocarril del Norte, hasta en libras esterlinas y en dólares están fijados los sueldos. Per poco los fija en inglés. Y en chino para los dependientes de los comerciantes chinitos de Puntarenas y Guana-caste. Milagro que no los fijó en polaco para los de la mayoría de las tiendas de San José.

¿Pensarán ustedes que a quienes les aumentó los sueldos están muy contentos? Pues si así lo piensan están equivocados. Apenas los patronos sacaron las cuentas de lo que tenían que pagar en un año en aumento, empezaron a reducir la planta de empleados; nada de cajera, nada de sonrisitas ni de nada. La mitad de los dependientes y si la cosa aprieta, la mitad de la mitad.

Como el comercio está tan boyante, que pague los más altos sueldos que se pueda, se había dicho el Páter. Y claro, lo que ha sucedido es que el yodo es lo único que ha aumentado para la cortada de rabos general que se está haciendo.

A cada quien le cancelan su aviso y cesantía... y a la calle.

Salvo que el padre Núñez estuviera de acuerdo con los pa-

tronos, no se concibe cuál era el tiro. Pero lo cierto es que subir salarios y sueldos y ponerse todo cuatro veces más caro ha sido el milagro del Páter.

Por eso el título, de que nuestro querido hermano volvió a meterla.

PARA QUE FUERA CIERTO!

¡Ay, hermanos míos y hermanas mías! Qué cosas se ven en esta tierra: las mujeres y los políticos, igualíticos de coquetos y de tilintes para hacer promesas.

Los dos las hacen en canasto, pero a la hora de la verdad, si te vi, no me acuerdo.

En estos días publicaron los del Partido Constitucional las cosas que van a hacer y las que se proponen hacer. Bueno, de eso a estar en la gloria de los bienaventurados, no hay más que un paso.

Van a hacerle la felicidad al país y aunque el país no lo quiere. Al que lee semejante cosa, no le queda más que preguntar como preguntaba el otro: ¿con qué pelos van a hacer todo eso?

Van a poner la leche a diez; a sembrar el arroz con pollo de una vez; los nances a tres bolses por cinco; el guaro a colón la media; la manta, la van a pintar; el pan más barato que como lo puso Martín, que ya es decir mucho; las tandas de los teatros van a ser a dos reales; el pescado a dos libras por peseta...

Van a quitar multas, a echar los presos a la calle, a quitar los tribunales, a suprimir la guardia civil y cualquier otra guardia que aparezca, a olvidarlo todo, a limpiarlo todo, a reparar los daños hechos, a indemnizar a todo el mundo, a perdonar las ofensas. Total que lo que van a hacer es una Tercera República en vista que ni la primera ni la segunda han servido para hacer la felicidad del país por la cual vienen que no duermen, que no comen, que ya están como una espina los constitucionales.

Hay que ver a Papito, por ejemplo. A él no le importa que lo elijan o no lo elijan. Y si no lo eligen, mejor. Lo que él quiere es que esto dé vueltas y todo el mundo se ponga contento, como en fiestas.

A él no le importa ser diputado. Con uno que lleven es suficiente. Con uno que tengan en el Congreso estará asegurada para el país su tranquilidad y el bienestar del pueblo. Ahora que si eligen tres o cuatro, la felicidad no solamente será completa, sino tres o cuatro veces más grande que la que merecen los costarricenses.

Los enemigos son los que se echan sus carcajadas cuando ven el programa que están desarrollando los constitucionales.

Para hacer no eso que ofrecen sino la mitad, nos decía don Abelardo Bonilla, que es candidato de los ulatistas y que de cuando

viene al convento a darse su confesadita, necesitan tener la mayoría en el Congreso. Y algo más de la mayoría, si quiera unos tres o cuatro, por si alguno sale huero. Es decir, necesitan sacar por lo menos 25 diputados. Si sacan menos de ese número, aunque sacaran 22 ¿qué pueden hacer si la mayoría es la que lleva la palabra?

Ah, pero ellos prometen que es un gusto. Y como en prometer nada se pierde, pues allá te va. Es una de las mil y una maneras que se han encontrado para dar atolillo.

MAGISTRADOS INMOVILES

Los constituyentes, después de pensarlo mucho, resolvieron que lo mejor del caso sería que los magistrados no fueran inmóviles. Muebles los quieren como quieren mueble al presidente y muebles a los diputados. Como quieren muebles a los ministros. Y tienen razón los constituyentes. Eso de estarse quietos no debe ser: es necesario que en el mundo todo se mueva, que vaya de aquí para allá y venga de allá para acá.

El gusto, dicen los viejos con cedores, está en el cambio. Y un feligrés que yo tenía hace muchos años, cuando le reprochaban ciertos deslices y escabullidas, con un tanto de filosofía me contestaba: pero, Padre, ¿cómo quiere condenarme usted siempre a la misma Juana?

Cuando ya no sabíamos qué hacer antes, porque si no era don Cleto el que estaba arriba era don Ricardo, pudimos experimentar la casi inamovilidad de los dos en la presidencia. Pero en eso vino un año como el pasado, en que la cosa se compuso totalmente. El año pasado, el año de gracia de 1948, (de gracia un poco dudosa), tuvimos tres presidentes: don Teo, don Santos y don Pepet. Los Santos en medio. Es decir, año de tres presidentes, como quien dice caña de maíz con tres mazercas. Encima, tuvimos un cuarto presidente en pártibus: el Presidente Electo, que ya hace su rato lo tenemos. Es decir, año de cuatro presidentes.

Este año la cosa ha sido un poquito menor: no vamos a tener más que dos presidentes: don Pepet que deja la burra en noviembre y don Otilio que la monta el 8 del mismo.

Cinco presidentes en dos años no es poco. ¿Qué tenemos ahora que envidiarle a los países más cosecheros de mandatarios? Y no se diga en cuanto a diputados, o sean, según la teoría, los representantes del pueblo. Tuvimos un Congreso de 45 con los que iniciamos el año pasado; encima 15 suplentes, que son, según Chacón Jinesta, tan diputados como los oleados y sacramentados propietarios; después, en febrero, se eligieron 45 más y sus 15 suplen-

tes, que ni la elieron; en séguida, en el mismo año, se eligieron 45 constituyentes y 15 suplentes; ahora que llegue octubre vamos a elegir 45 diputados y 15 suplentes más para que le den qué hacer a Ulate. Si ustedes sacan un lápiz y se ponen a sumar, les resultan 240 viejos ungidos con todos los aceites democráticos de la representación popular.

Espulgando la cosa se encuentra uno con que ha habido viejillo de esos, cruzado con gato, que ha pegado dos o tres de las cuatro elecciones que han hecho y hasta alguno ha pegado las cuatro. ¡Popularidad que tienen algunos! Como los ratones, conocen todos los huequitos por los que se mete cualquiera al salón de sesiones.

Pero la verdad es que nos hemos dado gusto eligiendo y des- eligiendo, haciendo y deshaciendo. En un país así, que le gusta la variación, no podía pegar eso de hacer a los magistrados inmóviles en sus puestos. En la variación está el gusto y mientras el cuerpo aguante, pues hay que darle gusto, porque esa es la santa ley de Dios.

Ahora vamos a votar otra vez; el mes entrante por estas horas ya habremos salido del otro piquito y ya no nos quedará faltando sino que don Pepet le diga a don Otilio: aquí tiene esto y cjalá que le salga bien.

Vamos entonces a dedicarnos a sacar charadas y a llenar crucigramas, porque va a ser necesario esperarnos cuatro años, para que vuelva el pueblo soberano a concurrir a las sacratísimas urnas electorales a ejercer libre y democráticamente el singular derecho de darse otros presidentes y de elegir nuevos diputados. Cuatro años nos vamos a pasar más no sobre mane, sin discursos, sin radio político, sin artículos en los diarios, sin adhesiones, sin manifestaciones, sin protestas, sin viejillos que se vuelquen ni viejillos que se revuelquen. De manera, pues, que estando condenados a cuatro años de pico calla do, lo mejor es que no haya nada de inamovible, con eso, cuando venga otra vez el burumbún podamos desquitarnos de cuatro años de silencio, de tranquilidad, de estatismo, de estar mano sobre mano. Por mí y el cura, que se vengán los cuatro añitos apacibles. Oraré en ellos por todos mis hijos y mis hijas (espirituales se entiende), a los que por hoy envío mis bendiciones.

EL PADRE CANUTO.

La Sartén está de LUTO

De Negra Capa Vestida

pero Centinela en un Minuto

Le da lustre y le da Vida!

Jabón Limpiador Centinela

LIMPIA SIN SUDOR. CUESTA UNA BAGATELA!

Duerma mejor tomando

KINOCOLA

de venta en todas las boticas.

magnífico reconstituyente del sistema nervioso y muscular.

LABORATORIOS BOTICA FRANCESA S.A. - Fundados en 1868.

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!



Henos aquí de nuevo, con nuestros apuntes sobre los muchos errores gramaticales que leemos en la prensa diaria.

Veamos algunos de ellos, publicados en estos días:

En artículo escrito por el señor Ministro de Educación Pública, profesor don Uladislao Gámez, publicado en La Nación del domingo último, leemos:

"En estos momentos la Universidad tiene una deuda pendiente de... (x) colones, proveniente de deudas garantizadas, y DEFICITS PRESUPUESTA RIOS..."

Con todo respeto, recomendamos al distinguido profesor Gámez consultar la palabra "déficit" en el diccionario. Allí encontrará al final de la correspondiente acepción, la razón que dice: "NO ADMITE TERMINACION EN PLURAL". En consecuencia, debe decirse "LOS DEFICIT", así como de "exequátur" hacemos el plural "los exequátur".

No nos explicamos tampoco por qué el señor Ministro de Educación usa la voz "PRESUPUESTARIOS", que no existe en el léxico castellano. Ni hace falta, pues, por ejemplo, en la frase a que nos referimos, escrita por el señor Gámez, bien pudo éste decir: "...proveniente de deudas garantizadas y de un déficit del presupuesto", o "de los presupuestos".

Dice en el mismo artículo el Ministro señor Gámez:

"Democracia es igualdad de CHANCE de cultura que demos a los pueblos..."

Resulta impropio que en un artículo de hermosa concepción literaria y referente a la cultura en la Universidad, se introduzca un vocablo espurio como el que acabamos de escribir con letras mayúsculas. Por más que la palabra "chance" se haya generalizado para designar un sistema de lotería popular, ella no pertenece al castellano. Es palabra inglesa que significa azar, casualidad, ocasión, oportunidad. En la frase usada por el señor Ministro de Educación, bien pudo evitarse el inglesismo, si hubiese dicho: "Democracia es igualdad de oportunidades de cultura que damos a los pueblos..."

Dice el señor Gámez en su artículo:

"Hay un EXCEDENTE DE AUMENTO DE 887 jóvenes".

"Existe un EXCEDENTE DE AUMENTO de ₡ 1.340.057.61".

En esas expresiones del señor Ministro hay una visible redundancia. Porque "excedente" significa "sobrante" y "aumento" es el acrecentamiento o la extensión de una cosa. Habría bastado que dijese: "Hay un excedente de 887 jóvenes" o "hay un aumento de 887 jóvenes". Lo mismo en el caso de las cifras en colones.

El autor de la sección "Glosilla de hoy" de La Prensa Libre del sábado 27 escribió:

"En la enunciación de altos valores de la poesía germana, el nombre de Goethe se presenta como una CONCRETACION del alma de su pueblo".

Lo que debió escribir es "concreción", en vez de la inexistente voz "concretación".

"Cuba y su típica rumba" es un artículo publicado en La Hora del viernes 26. En él leemos:

"...en efusión colectiva que renueva lo ancestral de la tribu en los plenarios... La rumba es un fenómeno humano de muy compleja sinergia... Es la inconciencia de un misterio sacramental..."

Tres errores, a saber:

Ancestral es voz galicada que inapropiadamente usamos en sentido de lo relativo a los antepasados, o a lo que fué de ellos. La Academia rechaza este vocablo. Con razón, pues, tenemos en nuestro léxico hereditario o atávico.

Se dice "sinergia" y no sinergia como escribió el autor del citado artículo. "Sinergia", en fisiología es el concurso activo y concertado de varios órganos para realizar una función.

Se escribe "inconciencia" con sc y no inconciencia.

La Unión Musical Costarricense, en escrito publicado en Diario de Costa Rica del sábado 27, ha pedido a la Asamblea Constituyente que amplíe el artículo 68 de la nueva Constitución, en la forma siguiente: "Entre los fines culturales de la República está el de conservar, desarrollar y nacionalizar la riqueza histórica, artística y musical; apoyar la iniciativa privada que impulse el progreso científico, artístico y musical..." Piden esto los miembros de esa agrupación, con objeto de que las actividades musicales sean objeto de

¡CUANDO EN EL CIELO PASEN LISTA... VA A SER LA HORA LLEGADA...!

El nombre de la película "Cuando en el cielo pasen lista..." nos ha hecho reflexionar en que al fin y al cabo el día nos llegará a todos.

A nosotros no nos hace gracia eso de ir al cielo pues antes hay que morir y si algo nos da pereza es tener que morirnos. Pero la verdad es que uno no sabe cuando lo van a meter dentro de un cajón con un rosario en las manos.

Hace un tiempo el ilustre y querido sacerdote don Rosendo Valenciano, en uno de los poquitos ratos de buen humor que tiene en el año, le dijo públicamente a Pío Luis Acuña que cuando le llegara la hora postrera, él —el Padrecito— con mucho gusto le ofrecería los santos óleos.

A Pío Luis no le hizo ni pizca de gracia eso de que ya lo llevarán en la lista de los candidatos a difuntos, y le respondió al venerable sacerdote:

"—¿Y quién le ha dicho que me voy a morir primero que usted? Cuidado, mi buen amigo, si no acompaño su entierro hasta cerquita de Las Pilas!..."

Pero bien, lo cierto es que el bendito título de la película nos ha conmovido. De allí que soltando los leones de la fantasía nos pongamos a reconstruir la póstuma escena:

San Pedro estará en la puerta del cielo, sentado frente a una mesa, interrogando a los que vamos llegando.

Entra don Otilio Ulate, doblegado por los años, con su andado de paloma y con la sonrisa Pepsodem con que se retrata:

mayor preocupación por parte de los gobiernos.

La idea de los señores músicos es digna de tomarse en cuenta, pero el texto que proponen para ese artículo constitucional es chocante por la redundancia, al pretender que se agregue la expresión "y musical" después del adjetivo "artístico". De elemental saber es que por arte bella se entiende cualquiera de las que tienen por objeto expresar la belleza y que se da más ordinariamente esta denominación a la pintura, la escultura, la música y la arquitectura. Tan redundante sería hacer el agregado que pretenden ensartar los señores músicos en el texto constitucional, como lo sería si los doctores en medicina hiciesen análoga petición para que se incluyeran las palabras "y médico" después de la expresión "apoyar la iniciativa privada que impulse el progreso científico..."

—¿Qué hacía usted cuando chiquillo?

—Vendía atolillo.

—¿Cuál fué su oficio?

—Periodista...

—¡Malo... malo...! ¿Fué usted hombre de rencores?

—No. Lo que hice fué guardárselas a los que me debían. Por ejemplo, a los de la Junta...

—¿Hizo usted algo en su vida para mgrecer el cielo?

—Déjeme acordarme. Bueno. —empujado por mis amigos—, fui Presidente de Costa Rica desde noviembre de 1949, hasta el día...

—¡Esos no eran amigos...! ¡Y Presidente de Costa Rica en un tiempo tan feo...! ¡Qué horror! Pase usted. De todo está perdonado.

Pasa don Otilio. Adentro se oye un grito. Es una de las Once Mil Virgenes que al ver a Ulate con un arpa y con alitas, se desmaya.

Se presenta don Fernando Valverde altivo, garboso y muy grave.

—¿Su nombre?

—Fernando Bonifacio...

—¡Caray! Un hombre que se llama Bonifacio y es sumamente calvo, tiene mucho a su favor. Bueno, veamos los mandamientos de la Ley de Dios: "Amarás al prójimo como a tí mismo? ¿Qué hú bole de esto? ¡Piénselo bien...!

—Pues la verdad es que yo a Mario Echandi no lo podía ver ni pintado...

—¿Hubo algo en la vida que a Ud. lo hiciera sufrir mucho?

—¡Oh! ¡Sí! ¡Soñaba tanto con llegar a Presidente...!

—Ah!, bueno. Aquí en el libro está anotado cuanto sufrió. ¡Us-

Escribió el autor de la columna "Ojos sobre el Mundo" en La Prensa Libre del viernes 26:

"...para convertirse en el líder de las MILITANCIAS democráticas universales contra el comunismo..."

No existe la palabra "militancia". Si el periodista quería usar un término relacionado con el ramo militar, bien pudo decir: "las milicias democráticas universales contra el comunismo", pues con "milicia" el diccionario nos da hasta las acepciones de "coros de los ángeles" y "la milicia angélica".

En una apetitosa lista de comidas que anuncia un nuevo restaurante instalado en esta capital, leemos:

"Medallones de *curbina*. *Tepescuinte* asado. *Escaloptes* de ternera. *Biffteack* Papillop.

Nuestra falta de familiaridad con

ted me conmueve...! ¡Pase... pase...!

Se presenta el Padreiro. Está pálido como una magnolia. Y en sus ojeras se ven las palmeras borra-chas de sol.

El Santo Llaverio, en virtud de que se trata de un sacerdote le ordena pasar a un cuartito aparte. Oímos muy poco. San Pedro le pregunta por los pecados capitales. Hablan largamente. Nos parece q' el portero celestial en determinado momento silbo como silban los marineros cuando pasa un gran pilón: ¡Fui... fui...! Pero no supimos más. San Pedro volvió a su sitio sin decir nada.

Sigue don Arturo Volio. Le pide a Pedro hablar aparte sin interrupción. Habla don Arturo en voz baja. Sucedió lo que suponíamos. Con la persuasión de don Arturo el santo quedó completamente convencido. Lo dejó pasar, pero eso sí, cuando iba entrando le hizo una seña a un ángel y le dijo:

—Evite que don Arturo se acerque a las Once Mil Virgenes. Ese amigo con la fuerza de persuasión que tiene es capaz de convencerlas a todas...

Llega don Uladislao Gámez.

San Pedro le dice a un ángel que busque el libro donde habla de persecución de profesores y de maestros calderonistas. Le traen uno gruesísimo. El santo llama a dos ángeles. Se llevan a don Uladislao. No sabemos adonde.

Vemos llegar a don Pipín Martínez con tamaña flor en el ojal. Se acerca al sitio de las cuentas. Revisadas las generales de ley, Pedro le dice:

—Hagamos cuentas...

—No hay necesidad, machito. Mil dólares al 800 son ocho mil colones. ¿Le hago el cheque?

—¡Un momento!, trueno Pedro. No quiero cambiar dólares. Lo que

—Pasa a la Pág. 5 N° 1

los manjares exquisitos, nos lleva a la ignorancia de no saber qué significa eso de "escaloptes" de ternera. En cambio, más familiarizados con las letras que con los buenos platos, podemos afirmar que se incurre en vulgarismo al decir "curbina" en vez de CORVINA, nombre correcto del pez marino que es comida tan apreciada. Lo mismo que decir "tepescuinte", en vez de TEPEIZCUINTE. La palabra "biffteack" como la han escrito en los avisos publicados por ese hotel y que aparecen en los periódicos de estos días, es incorrecta en inglés y en español. En nuestro idioma, la Academia ha aceptado "BISTEC" para designar "lonja de carne de vaca soasada en parrillas". En inglés, la palabra es "beef steak", de beef, que significa buey; y steak, lonja, tajada.

Dice La Nación del domingo 28, en su primera página:

"Los observadores temen que Hensinki, capital de Finlandia, sea el próximo objetivo de la ofensiva HUELGARÍA encabezada por los comunistas..."

Si el diccionario nos ofrece el adjetivo "huelguístico", "huelguística", no vemos ninguna necesidad de usar la palabra "huelgaria", que no existe en el idioma.

FRAY JANES.

Recibimos un completo surtido de
ACCESORIOS PARA AUTOS Y CAMIONES

C. M. PALMA y Co.

Teléfono 4325

Apartado 403

CALENDARIO POLÍTICO
SÁBADO

3

de Setiembre de 1949

Hijos de mi alma: Sacadas las cuentas a conciencia, sólo faltan dos meses copetoncitos y cinco días rguitos para que se las pinten quienes ustedes saben...

Nos faltan todavía 65 días con sus noches. Estas, para que no se nos hagan largas, muy largas, pensando en todas las que hemos pasado, se pueden dedicar a dormir y de vez en cuando a algún "show" honesto.

Sacadas las cuentas de otro modo nos faltan diez domingos. O bien, 1.560 horas; ó: 78.600 minutos; ó: 491.600 segundos...

Se van, ¡Dios mediante!, un martes. (¡Martes, ni te cases, ni te embarques, ni de la presidencia te apartes!)

Se van exactamente el día de San Victoriano..., un santo del cual no podemos desconfiar. Era muy buena persona. Fué el fundador de LA SEMANA, COMICA.

¡Qué elocuente eso de que el 8 de noviembre sea día de San Victoriano...!

Según el calendario les toca irse con luna menguante...

Otra cosa, el 8 de noviembre tendremos un tiempo lluvioso. De modo que después del 8 ¡va a llover y muy duro...!

¡Paciencia, costarricenses, mucha paciencia!

El 8 de noviembre, ya en la tardecita, cuando estemos bien asegurados, sonarán las campanas y las sirenas de los periódicos, estallarán bombetas de doble trueno, las gentes desfilarán cantando por las calles, las esposas les darán la noche libre a sus abatidos cónyuges, habrá besos con las niñas bonitas, y en los parques se organizarán bailes populares.

¡Ah!, pero amados amigos, es mejor no hacernos muchos planes. Preferible es esperar ese día. ¡San Victoriano no falla! Además, por lo que potis, hay que encomendarse a todos los santos y a todas las santas. Desde ahora hay que ponerles culitos de candela a las ánimas benditas y no tener malos pensamientos...

¡Paciencia, resignación, resistencia, paciencia, mucha paciencia...!

Nº. 1

necesito es que me rinda cuentas de su vida.

—Fuí un hombre muy honorable, un magnífico ciudadano, un leal amigo. A nadie le hice daño.

—¡Hermosas cualidades!

—Nunca me casé...

—¡Qué lástima! Con tan hermosas condiciones y no se casó... No va a poder entrar...

—¿Es pecado ser soltero?

—Casi. Un soltero no ha sufrido: ignora lo que es una suegra brava, una esposa celosa, varios hijos con sarapión, viruela, tosferina... Tendrá usted que pasar una temporada en el purgatorio.

—¿Y quienes están en el purgatorio?

—Algunas muchachas de esas a las que les gusta bailar la raspa...

—Encantado, don Pedrito. Me voy para allá.

Y Pipín, alegre y optimista, des aparece como por encanto.

Se presenta don Sergio Carballo.

El Santo Llavero se acomoda pacientemente en su sillón, se pone pálido, muy pálido y mira a don Sergio varias veces. El decano de los periodistas está nervioso. De pronto Pedro le formula una pregunta aplastante:

—¿Cómo director de "La Nación" era usted responsable de cuanto se publicaba?

—Sí, mi amigo...

—¡Malo, malo...! ¡Y encima hasta masón! Pero, una pregunta más: ¿Usted tenía que leerse todo lo que publicaba?

—Sí, señor. Diariamente me leía los reportajes de los hombres de

la Segunda República.

—No, me diga más. Usted es un santo. Un hombre que por fuerza ha tenido que leerse todos los reportajes de los de la Junta, merece el cielo y un poco más. Pase, mi amigo, pase...

Y don Sergio entra en el cielo con todo y anteojos.

Vemos llegar a don Chicórllich. San Pedro hojea el expediente y le pregunta:

—¿Cuándo usted se ponía de mal humor contaba hasta diez?

Orlich, al oír esto, se pone primero pálido, después verde y afectado por una cólera multicolor, responde:

—¡Pues esto hay que arreglarlo a pura bala...!

El llavero celestial llama a un ángel y le ordena que se lleve a don Chico a una nube y lo deje allí hasta que cuente diez mil.

Se presenta don Aquiles Bonilla, grave y pausado.

Pedro, en el primer momento, le dice:

—Al cielo no entran fácilmente los ministros de Seguridad Pública ni los guerreros...

—¡Qué le vamos a hacer!, responde don Aquiles.

—Pero, veamos cuáles fueron sus poderes militares...

—Con mucho gusto...

—Espérese un momento. Voy a leer lo que dice el fibro: "Don Aquiles Bonilla, hombre de mal genio, de ochenta años de edad, Ministro de Seguridad Pública que equivale a Ministro de Guerra. Tuvo bajo su mano estas fuerzas militares: los cadetes, los boy scouts,

FUNCIONARIOS QUE SE CALIENTAN

Los empleados del Ministerio del Trabajo están inconformes con la aplicación de un reglamento interno que ellos consideran nada menos que una arbitrariedad del Padre Núñez.

Dicen que en este caso no se tomaron en cuenta las disposiciones de la inspección y que el Páter se ha impuesto.

Un empleado del Ministerio, que

siempre nos tiene al día de cuanto allí sucede, nos explica que los únicos que están conformes con el nuevo reglamento son los sastres.

Desorientados con el informe le pedimos una aclaración y nos respondió:

—Parece que de lo que se trata es de que todos los empleados usen siper en lugar de botones.

DEL NUEVO GABINETE

En una sesión espiritista se aseguró que en el nuevo gobierno serán un hecho los siguientes nombramientos:

Embajador en Washington: Dr. Oreamuno Flores.

Secretario de Relaciones Exteriores: don Mario Echandi.

Secretario de Hacienda: don Alberto Dent.

Secretario de Salubridad: Dr. don Fernando Pinto.

Secretario de Trabajo: don A-

mado Quirós.

Secretario de Educación: don Licho Dobles.

Secretario de Seguridad: don Joaquín Lizano.

Secretario de Fomento: don Adriano Urbina.

También se dijo que en el nuevo gobierno desaparecerán todas las juntas. Asimismo que en la Corte Suprema de Justicia habrá lo que se llama un ciclón: van a cambiar a veinte magistrados.

En cuanto a la elección de los

ANÉCDOTA DE D. JORGE HINE

Un poeta sablista llegó en cierta ocasión a la oficina de don Jorge Hine y le dijo a éste:

—Después de varias noches de insomnio he compuesto para usted un poema que vale cien pesos...

Don Jorge, experto en embestidas de esa índole, se limitó a darle al poeta un billete de cincuenta colones. Entonces el poeta pidió el manuscrito, tachó algo y dijo:

—Hay que ser legales. Me permití suprimirle diez octavas.

Y abandonó la oficina con aires de triunfo.

magistrados quedarán en absoluta libertad los padres de la patria. Todo esto, lo repetimos, lo dijeron en una sesión espiritista.

Resuelva todos los problemas de su casa de una vez

APROVECHANDO la preciosa variedad de

DAMASCOS

finísimos

que acabamos de recibir

Para sus muebles, sus cortinas, sus colchas, y para tapices de toda clase, esta es una gran oportunidad.

LA COMPETENCIA

(Su tienda de confianza)

la Cruz Roja, la Banda Militar, la filarmónica de Guadalupe..." Bien, muy bien, a un hombre tan bueno y que tuvo la paciencia de tener de cerca a los de la Junta, no se le puede negar el paso. ¡Avanti, maricale!

Vemos llegar a don Pepe Figueres en su motocicleta.

Saluda a Pedro. Pedro lo saluda a él.

—¿Su nombre?

—José Figueres.

—¡Ah!, yo lo conozco un poco.

—Gracias, tocayo...

—¿Por qué me dice colega?

—Porque en la vida también hice un trabajito como el suyo: me quedé en la puerta cuidando la entrada.

—Bueno, don Pepe. No cuente la primera parte de su vida. Por haber peleado como peleó, tiene ganada la mitad del cielo.

Don Pepe le pide al Llavero que le permita hablar aparte. El santo lo complace. Hasta nosotros llegan palabras aisladas:

—"De eso fué Martén...; Sí, el diez por ciento y a mucha honra... Tuve muchos dolores de cabeza...;

¡Oh el Páter...!; Legión del Caribe...; Prórroga...; Ulate y Mario Echandi...; Mario Echandi y Ulate...; Vicepresidente...; Lo que hicimos en ese caso...; Lo que no hicimos..."

Y, como es mucho lo que tienen que hablar esos dos hombres, preferimos hacernos a un lado. Y es que, por otra parte, mientras discutimos si don Pepe entra o no en el cielo, tenemos algo más seguro: entrar nosotros en la Penitenciaría...

Mejor es que ¡¡¡Cállate boca!!!

COMENTARIOS DE PELÍCULAS

RECUERDOS DE MI MADRE

Imagínese "Estirpe Maldita" al revés. Lo que allá era barro, aquí son nubes. Una familia como para ponerla en un cuadro en el hall de casa. ¡Hijos míos, padres míos, pórtense así!

Bárbara Bel Geddes es una muchacha que escribió una novela y triunfó en la vida gracias a la madre. Y nos lo cuenta. Nos encontramos con que la madre es la simpática Irene Dunne, peinada a lo noruego. Hay dos hermanos más y un padre que fuma su pipa. Un viejo huésped, Sir Cedric Hardwicke, todas las noches les lee libros de Dickens. ¡Esa es una madre! ¡Esa es una familia! El cuadro hogareño

respira quietud, dulzura, inmensa y sabia paz...

Pero, ¿y la película? Se quedó también dormida; como la hija menor, con los codos sobre la mesa y la cabeza reclinada, con una sonrisa dibujada en los labios. Porque la madre es muy buena, el padre también, el tío gruñón que llega con los bigotes y el genio erizados tiene un gran corazón, las tres tías de caricatura son, en su debido momento, tres ángeles, y a los hermanitos no les queda más remedio que ser correctos y aplicados en medio de ese mar de aceite de la bondad; pero la película no marcha. Desmaya. Languidece. Se hunde en un doble colchón de plumas.

George Stevens, el director, es in-

Nº. 1

decir "Raleando sombra al cacao" para dar a entender "Quitándole sombra a las matas de cacao".

—o—

Con mucho gusto contestamos las consultas que ha tenido a bien hacernos el señor Fernández:

1. Dentro de un concepto netamente purista del habla, quizás tenga el razón en sus dudas acerca del empleo correcto de VERTER cuando se habla de un "dictamen vertido". Sin embargo, el Diccionario de la Academia, después de dar las dos acepciones principales de ese verbo (derramar o vaciar líquidos; inclinar una vasija o volverla boca abajo para vaciar su contenido), nos ofrece también dos acepciones más que son: "traducir" y el sentido figurado. "Tra-

tándose de máximas, especies, concepto, etc., decirlos con determinado objeto y por lo común con fin siniestro".

En consecuencia, si la Academia ofrece entre las acepciones de tal verbo la de decir conceptos, no creemos que haya inconveniente en admitir se diga que los términos de un dictamen médico son "vertidos".

2. En cuanto a la segunda consulta del señor Fernández, diremos que no observamos incorrección en la expresión "raleando sombra al cacao", pues existe en castellano el verbo RALEAR, que significa hacerse rala una cosa perdiendo la densidad, opacidad o solidez que tenía.

FRAY JANES

COMEDIDO

El joven enamorado subió por la escalera hasta el balcón de la habitación donde lo esperaba su adorada, dispuesta a fugarse con él.

—Apresurémonos, vidita... —dijo él—. Tengo el coche en la esquina y huiremos en seguida...

—Si, mi amor —replicó ella con un susurro de voz—, pero, por favor no hagamos ningún ruido. Papá podría oírnos y su actitud entorpecería nuestros planes...

—No, vidita —replicó él con firmeza—, no te preocupes absolutamente por tu papá. Está abajo, en el jardín, sujetando la escalera...

teligente. Domina el matiz suave. Con un tema así, donde no pasa nada, absolutamente nada, se le va el guante de terciopelo y extrema la suavidad. El recuerdo de la madre resulta muy tierno, muy cariñoso, con detalles humanos conmovedores y ejemplarizantes; pero termina en la circunferencia de un bostezo.

Bárbara Bel Geddes cierra el viejo álbum familiar de sus recuerdos, y nos vamos pensando si, en el fondo, no seremos un poco malos.

EN SINTESIS: Y saludos de mi padre.

EL PECADO DE TODOS

Cabezas del elenco: Margaret Lockwood, Dennis Price, Ian Hunter y Joan Greenwood. Sello: Producción Arthur Rank. AL FIN DE CUENTAS: ¡Golpeémonos el pecho!

Margaret y Joan están en el terreno de la confidencia. Aunque

SIGUE EL COLOCHO EN EL LICEO

El Ministerio de Educación Pública dispuso, para el nombramiento del director del Liceo de Costa Rica que ha de sustituir a don Mario Fernández, hacer sendas consultas al Presidente Electo y al Consejo de Profesores.

Pero nada se ha consultado a los alumnos quienes piden con gran entusiasmo el nombramiento del profesor don Alejandro Aguilar Machado.

En el caso concreto, lógico era oír a los alumnos quienes como el enfermo tiene el derecho de escoger a su médico.

En la Universidad de San Marcos de Lima, la más antigua del continente, acaba de ocurrir algo por el estilo. Y triunfaron los muchachos.

Pero lo cierto es que no existe motivo para que en este momen-

to el Ministro le consulte al Presidente Electo. ¿Es acaso que se imagina que se trata de continuidad de la administración? Lo acertado era nombrar un director provisional y dejar que el nuevo gobierno hiciera de su capa un sayo.

En consecuencia, no se justifica el brochazo del Ministro al Presidente Electo.

Le consultan el nombramiento del director de un colegio y no le consultan todos los demás asuntos, muchos de los cuales son más que gordos.

Por otra parte, eso de enviarle una terna al Presidente Electo es sujetarlo a tres nombres. ¡Tan buenos elementos hay en el Liceo como fuera de él!

De modo, pues, que don Lalito metió el escarpincito.

mujeres, no pelan a nadie. Simplemente se cuenta sus cuitas, porque ambas han padecido las veleidades de la vida.

Joan es una joven desengañada, una de esas madres solteras, vapuleadas por la desesperanza y el abandono. Intentó asfixiarse, con su hijo, abriendo la llave del gas. Total, ella no iba a pagarlo. Fué salvada, y luego la acusaron de intento de asesinato. En el reformatorio, del cual Margaret es directora, rompe los vidrios, solivianta a sus compañeras, y se va a las mechas por quitame estas pajas.

La dulce Margaret trata de reconfortarla. Pídele que le cuente la historia de su vida, y ella hace otro tanto. Sabemos, así, la vida

de Joan, ya relatada, y la no menos dramática existencia de Margaret, una mujer que no pudo encontrar la felicidad, porque el destino conspiró contra ella. Ahora quiere servir a los demás, y especialmente a Joan. Total, la culpa de lo que nos pasa es el pecado de todos. No sabemos cooperar ni resañar las heridas. Nos limitamos a condenar.

El melodrama interesa y absorbe a todo el público. Es que los ingleses, aunque puleros y flemáticos, en esto son maestros. Ahora ofrecen nada menos que un manjar a los que vibraron con "La Mujer X" y "El Proceso de Mary Duggan".

EL "CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCION" AVISA

A todos los agricultores del País

Que de esta fecha en adelante han quedado abiertas todas las Agencias de compras de granos en los diferentes lugares del país, y que seguirá pagando los mismos precios que se han pagado en la cosecha anterior. Rogamos a todos los productores entregar sus granos en la Agencia más inmediata al lugar de donde tienen sus cultivos.

AGENCIAS DE COMPRAS Y SUS REPRESENTANTES:

PROVINCIA DE SAN JOSE

LUGAR	AGENTE COMPRADOR
Acosta	Antonio Zeledón
Puriscal	Luis Charpantier Z.
Villa Colón	Fausto Alpizar Mendoza
Pérez Zeledón	Romilio Durán Picado

PROVINCIA DE ALAJUELA

Alajuela	Enrique Peralta Aguiar
Atenas	Humberto Chaves Soto
Los Chiles	Marco Tulio Acosta
Naranjo	Ricardo Vargas Murillo
San Ramón	Tello Blanco Mata
Turrúcares	Rodolfo Bustamante
Villa Quesada	Antonio Morera Soto
Orotina	Gonzalo Rodríguez

PROVINCIA DE PUNTARENAS

LUGAR	AGENTE COMPRADOR
Puntarenas	Carlos Luis Quesada
Esparta	Luis Esquivel Hernández
Montezuma	Zenón Sibaja
Miramar	Edgar Gamboa Bermúdez

PROVINCIA DE GUANACASTE

Bolsón	Mercedes Ortega
Tilarán	Domingo Flaqué Montiel
Las Juntas Abangares	Guillermo Espinoza V.
Cañas	Gerardo Gómez
Liberia	Miguel Angel Zúñiga
La Mansión	Dimas Caravaca

PROVINCIA DE HEREDIA

Cariblanco	Evangelista Romero Fallas
------------	---------------------------

San José, 2 de Setiembre de 1949

MUJERES EN MI VIDA

ROSALBA

Fueron tan breves nuestras relaciones y hace de eso tanto tiempo, que su recuerdo se ha ido extinguiendo en mi memoria.

En este caso bien podría repetir la estrofa del poeta: "¿Cómo era, Dios mío, cómo era...?"

Tengo la impresión de que fué una mujer muy bonita y tan atractiva como la venganza.

Lo que nunca he podido olvidar es que para nuestros paseos nocturnos me imponía por obligación que el automóvil lo manejara un chofer negro. Ella consideraba que un hombre de color tenía que ser más discreto que cualquier otro por cuanto de hecho estaba apartado de su círculo social. Ese detalle me costó no sólo mucho dinero sino bastantes dolores de cabeza, toda vez que tenía que estar

pendiente del programa de vida del chofer. Pero bien, mis amores con Rosalba, clandestinos, apasionados y ardientes, tenían algo de salvaje, como de montaña.

Por fin un día nos despedimos para siempre. En mi espíritu sentí un gran alivio. El carácter de aquella muchacha lo mismo que sus constantes prédicas sobre la moralidad, la elegancia y la aristocracia, me habían cansado.

Varios años después la volví a ver en la puerta de un teatro. La encontré un poco ajamónada. Pero en cuanto a sus prédicas sobre la virtud de la mujer y en cuanto a su inclinación hacia alternar únicamente con gentes de buena posición social, era la misma. Por cierto que un amigo que me acompañaba y que desconocía nuestro ya

Nº. 3

cogió Calle Real abajo. Cuando llegó a la última esquina calculó que el camino, cuesta arriba, debía estar como jabonado. ¿Si se metiera en un cajón de puerta? Reflexionó que mejor no, pues después andan hablando...

Se dió valor ¿quién dijo miedo?, exclamó para sus adentros y siguió recto por la Calle Real. Al poco andar dió con la portalada del Cementerio. Estaba todo claro: no más rumor que el del agua del río, medio crecido. Todo en calma, con una serenidad madrugadora, campestre y lunada.

Cedió, chirriando en sus goznes, la puerta de fierro. Entró. Escogió uno de los nichos que abrían, en hilera, sus bocas negras. Se izó sin gran esfuerzo y metió los pies, las piernas, resbaló hasta medio cuerpo. Nada; no más ruido que el de sus zapatos al resbalar por la plancha de ladrillos y arga-

masa, con un eco como de caverna. Pero en cuanto se inmovilizó cesó todo ruido. Dios y hombre, y acabó de meterse. Con el saco de gangoche hizo almohada y se quedó un rato mirando hacia el cementerio en que blanqueaban, aquí y allá, las tumbas. Poco a poco se fue serenando y pasándole la extrañeza de que nada hubiera sucedido. En seguida se entrecerraron sus ojos, y se quedó dormido.

Desde aquella noche. Gigante ya no se preocupó más de que lo cogieran las altas horas de la noche en la villa y que el tiempo se aborreciera cuanto quisiera. El tenía su lecho seguro.

Como la cosa se supo, Gigante cobró un nimbo de leyenda. Duerme en los nichos del panteón, se decían las gentes. Y los muchachos lo mirábamos como a un ser extraordinario...

EL HUSAR BLANCO

Nº. 2

de todos y cada uno de sus festejos, sin economizar trabajo, para ello. Nos gustaría verlos así siempre, dispuestos a divertirse sanamente en los ratos que les dejen libres sus estudios. Sin embargo, nos parece oportuno señalar el hecho de que, posiblemente por demasiada impetuosidad en su afán de divertirse, han incurrido en actos que a la mayoría de ellos — estamos seguros — debe parecer que han de evitarse en lo futuro. Nos referimos, especialmente, a los desórdenes ocurridos durante los primeros días de la Semana Universitaria, desórdenes que trascendieron a la prensa nacional y que las Reinas Universitarias trataron de atenuar por medio de publicaciones.

En segundo lugar, según las referencias que se nos han dado, se presentaron algunas dificultades en cuanto a la cesión del Teatro Nacional para el baile de los universitarios y, según parece, no emplearon éstos el expediente más ajustado a la razón. Refiérese, al respecto, que, como la Junta de Conservación y Vigilancia del Teatro se negó a concederlo para el baile, de acuerdo con el Reglamento que así lo estipula, los solicitantes manifestaron que apelaban a la Junta de Gobierno; y que si tampoco nada conseguían en esta forma, quemarían el Teatro... Deseamos creer que esta expre-

ón fué sólo una guasa propia de muchachos y no una amenaza en serio emanada de estudiantes universitarios que se atrevieran a destruir el mejor edificio de la República. Pero es lo cierto que con siguieron su objetivo, porque el Ministro de Educación, — echándolo a la canasta de los papeles inútiles la Ley que rige los concesiones del Teatro Nacional, y pasando por encima del acuerdo tomado por la Junta, — cedió el Teatro a los universitarios por sí y ante sí, sin importarle la prohibición del reglamento.

Claro está que la mayor culpa del irrespeto a esa ley reside, en este caso, en la orden absolutista del Ministro, contra un Reglamento del Poder Ejecutivo y contra una Junta nombrada por su Ministerio. Pero consideramos que han debido ser los jóvenes universitarios los primeros en respetar una disposición legal y la decisión correcta de una Junta de carácter oficial, para demostrar así su apego y obediencia a las leyes de la república. Máxime, por cuanto muchos de esos universitarios son alumnos de la Facultad de Derecho, donde precisamente se estudia el conjunto de principios, reglas y preceptos a que están sometidas las relaciones humanas.

DON PACO.

NO TODO ES SUERTE...

El tema de discusión en la boveda eran las esposas. Dijo uno:

—Tú has tenido suerte. Tienes la mejor esposa del mundo.

—Te equivocas, no he tenido suerte.

—¿Qué quieres decir? ¿No tienes acaso una gran esposa?

—Sí, tengo una gran esposa; la mejor esposa del mundo, pero no la tengo por suerte. La he tenido que trabajar.

olvidado romance, me dijo:

—Esa señorita es de lo más honesta y discreta que he conocido. Se sonroja ante un vestido de baño moderno y sus oídos se ofenden si oye hablar de las tentaciones de San Antonio...

Así las cosas, una noche de estas me encontraba en una casa, en la calle de La Sabana. Como en aquel instante se había registrado un daño en la fuerza eléctrica, el amigo a quien visitaba me dejó solo y a oscuras mientras iba en busca de alguna vela. En esta situación dispuse asomarme por la ventana y sobre todo cuando era una noche de luna. Y en eso estaba, cuando de pronto se detuvo en la calle, exactamente a un metro de mi ventana, un elegante automóvil de alquiler. Y con sorpresa observé que se despedían con un largo y apasionado beso, dos personas para mí muy conocidas: Rosalba y... el negro chofer...

HAY UN PADRE QUE BAILA LA RASPA

Una respetable matrona nos dijo lo siguiente:

—Tengo algo que contarles. ¡Santo Dios, Santo Inmortal! Es algo espantoso... horrible...! ¡Que la Virgen Santísima me acompañe! ¡Fíjense ustedes que una noche, — hace ya varios días, — un sacerdote católico, apostólico y romano fué a una fiesta, — que tuvo lugar en una respetable casa, — y estuvo bailando que fué un gusto... ¡Horror de horrores...!

Eso nos dijo la señora, pero cuando le preguntamos el nombre del alegre curita, nos respondió:

—¡Eso sí que no! ¡Nunca! ¡Me condeno!

Y aquí estamos nosotros pensando en cuál fué ese prelado bailarín.

El Padre Cayito no puede ser. Ese es un santo. ¿Monseñor Bolaños? ¡tampoco! ¿Monseñor Hidalgo? ¡menos! ¿El Padre Salazar? ¡Ni pensarlo! ¿Sería Chaverri, tal vez Arrieta, o quizás Cascante? ¡No, no, librenos Dios de semejante pensamiento? Pero, ¿cuál sería? Por el Padrecito Mata de Heredia metemos las manos al fuego. Al Padre Acuña de San Rafael, lo garantizamos. Del Padrecito Odio, ni hablar. Bueno, pero ¿cuál sería? Conforme los datos recibidos resulta que el padrecito del cuento apenas oyó los primeros compases de la orquesta, miró dulcemente a una chica, y se echó en el ruedo. Allí bailó el bolero, el botecito y Juan Charrasqueado. Bailando

la raspa resultó algo así como el Padre Canuto de "Las Corsarias". Bueno, que si lo ve el Padre Castillo, aquel curita que estaba en Tres Ríos y que aceptaba los bailes siempre y cuando hubiera entre la pareja una cuarta de distancia, se caé de espaldas.

Dicen que el Padrecito del cuento baila que es un primor. Pega la cara, lleva el compás con el codo y de vez en cuando revolea un pie. ¡Es una Pawlova!

Pero, por más que pensamos y pensamos no podemos sospechar cuál Padrecito es el del cuento.

¡Quizás los lectores puedan sospechan de alguno, porque nosotros ni por casualidad...!

VESTIDOS EN SANTIAGO

El marido preparaba un viaje a La Habana, y la mujer anunció que iría con él.

—Pero, querida, es un viaje largo, y yo tengo mucho que hacer, y no te vas a divertir nada.

—No voy por la diversión — repuso ella—. Voy para comprarme un vestido.

—¿A La Habana, para comprarte un vestido? Pero, querida, tú puedes comprar todos los vestidos que quieras, aquí en Santiago...

Dijo la esposa sonriendo:

—Gracias, mi amor. Ahora no tendré que ir a La Habana.

CAÑERÍA GALVANIZADA

en 1/2" - 3/4" - 1" - 1 1/4" - 1 1/2" - 2 y 2 1/2"

HIERRO GALVANIZADO para TECHOS

6 pies x 26 pulgadas — 26 gauge

(Tamaño Standard)

HIERRO GALVANIZADO LISO

6 pies x 36 pulgadas — 26 y 2 gauge

HIERRO NEGRO LISO

6 pies x 36 pulgadas — 22 - 24 - 26 y 28 gauge

CLAVOS de ALAMBRE para CONSTRUCCIONES

1" x 15 - 1 1/2" x 14 - 2" x 12 - 2 1/2" x 11 - 3" x 9 y 4" x 6

A LOS MEJORES PRECIOS

FERRETERÍA RODRÍGUEZ, S. A.

(FUNDADA DESDE 1896)

(Frente a Robert)

Apartado 189

Teléfono 2073

Arma un burumbúm el pago a Iezzi

La carta del Licenciado don Juan Bautista Ortiz, miembro del tribunal calificador de cuentas, ha caído como una bomba atómica.

De hecho los demás miembros del tribunal citado, solidarios con el señor Ortiz en lo que se refiere al pago al señor Iezzi, no les queda otro camino que renunciar irrevocablemente.

Basta leer lo que dicen públicamente:

Este tribunal tiene las investigaciones muy adelantadas y de las cuales se desprende que el asunto Iezzi constituye un abuso escandaloso en perjuicio del Erario. Y no podemos concebir que por medios hasta

ahora ignorados por nosotros, se estén esfumando en tan alarmante forma los dineros de la nación.

El público comenta muy favorablemente la valentía con que ha procedido el señor Ortiz al exponer ante el país sus actividades como miembro del tribunal calificador de cuentas.

El resumen del colococho es que el tribunal calificó que era fantástico el reclamo del señor Iezzi por la suma de seiscientos mil colones que no se los come nadie en gofio. Pero el gobierno pagó.

El colococho es completo. Lesi que aún no se ha terminado.

POR NO DEJAR

En la oficina de detectives entra una señora y le dice al oficial:

—"Señor detective, le agradecería que siguiera a mi esposo y a la mujer con quien está andando, y que me dé un informe acerca de qué es lo que ella ve en él..."

ANDAN PEGANDO

Dice el jefe de la Proveduría Nacional que no se justifica la explicación del director de la Imprenta Nacional en cuanto a que no se publican las actas de la Constituyente por falta de papel. Expone el funcionario que la falta de papel en la imprenta obedeció, lisa y sencillamente, a que ese departamento no se preocupó, a su debido tiempo en hacer la solicitud respectiva.

De lo anterior se desprende que si faltó papel, sobró negligencia.

PEREQUE POR EL PALACIO JUDICIAL

Los abogados han publicado una exposición en la cual se oponen a que el Palacio Judicial sea construido en el terreno que ocupó la Maternidad Carit, considerando que para llegar allí tendrían que caminar mucho.

Esto es, que los abogados no quieren caminar.

Alegan que el sitio indicado es el terreno del Museo Nacional.

A los magistrados, viejecitos al fin, les sonaba eso de la Maternidad, y sobre todo cuando más de uno ya tiene en la boca un movimiento nervioso como si estuviera masticando chicles. En cambio, no les hace ninguna gracia eso de que los manden al sitio en donde estaba el Museo, como si se tratara de antigüedades.

Varios magistrados prefieren que darse en donde están. Desde allí y por las ventanas del edificio miran

de reojo cuando pasan los pilones. Así, antes de dictar una sentencia sienten un estímulo a mirar cómo una muchacha bien torneada se sube en un camión.

"La enagua corta permite ver, hasta la rodilla de la mujer..."

A

tales, nos pidieron un examen de la albúmina y, por fin, convencidos de que éramos hombres de paz, nos dejaron entrar en la antesala. Allí, mientras esperábamos pacientemente que llegara el maharajá Abreu, nos dedicamos a observar las fotografías y los cuadros. Vimos la Maja de Goya pero con ropa moderna: talladores con antena y pantaloncitos con siper. Admiramos una escultura de Leda y un ave, sin que pudieramos saber a ciencia cierta si ella está sentada sobre el cisne, o si es que el cisne se le sale por debajo. Y entre las fotografías de mujeres, que posiblemente han tenido extrañas complicaciones con Pedrito, vimos estas: Esther Williams, María Félix, Rita Hayworth, Sazu Pitts, la Bertini, Tórtola Valencia, Josefina Baker, Adelina Patti y la Mata Hari.

De pronto oímos la voz de Pedrito cantando:

"Vamos a la vuelta del torotorojil a ver a doña Ana comiendo

[perejil...]"

Y junto al eco de aquella melodiosa voz argentina, polaca o abisinia, nos llegó el delicado perfume del agua colonia de la Fábrica de Licores.

De pronto se abrió una puerta y nos encontramos frente a frente con don Pedro. Cubría sus carnes blancas, impolutas, marmóreas, con una bata de baño color incendio. En su rostro pálido y nazareno se notaban las huellas de la almohada. "Sus pupilas eran de fuego, sus pupilas eran de luz. Su risa como de niño que no ha sentido ningún cariño". Y ante el garbo de sus andares estuvimos a punto de decirle: "pisa moreno, pisa con garbo, que un relicario te voy a hacer, con el trocito de mi capote que haya pisado, que haya pisado tan lindo pie".

Iniciada la conversación, don Pedro nos dijo:

—Soy revolucionario auténtico. Salí de Rusia, antes de que mataran al Zar, por cuanto toda la gente y sobre todo Rasputín, decían que yo tenía amores ilícitos con la

CONFIDENCIAS



—Mi hijo es líder...

—Y el mío también es analfabeto...

DELEGACIÓN A CUBA

Informan los periódicos que la Rerum Novarum enviará a La Habana una lujosa delegación con el fin de que asista a un congreso de trabajadores. Integran esa delegación como quince personas.

¡Caray! Eso no es una delegación. ¡Eso es una peregrinación!

B

perdiendo dinero los artículos de sus comisariatos. De este modo si compra el arroz a cincuenta, lo vende a ese precio. Es el mismo caso de que compre siperes a diez colones y los venda a cinco. Y que conserte, a nosotros no nos gusta el siper, por lo que dijimos el otro día. En el aceitado siper hay velocidad, precipitación, violencia. En la calma de los botones hay más romance. Pero bien, tarde le ha cogido al Ministro de Trabajo para exponer sus puntos de vista:

"Abrir una etapa de conciliación tendiente a un arreglo entre las partes".

¿Y por qué no se vio esto antes de que los trabajadores fueran a una huelga?

En el caso concreto hay que buscar una solución justa. No es razonable que se prolongue este lío con perjuicio directo para los trabajadores toda vez que por la huelga dejan de ganar.

Este problema no se debió contemplar conforme la fórmula con que debutaron los ex-combatientes: "Actuamos, no discutimos".

Eso de echarle carbón a una hoguera, en momentos muy difíciles para el país, nos parece poco cristiano.

Felizmente ya las cosas se están arreglando, según parece. De lo contrario y a como iban, el viaje del Padre Núñez a la zona bananera habría tenido un objeto distinto al proyectado por él. En vez de ir a hablar con los trabajadores, lo que habría tenido que hacer sería suministrarles a no pocos de ellos los santos óleos.

Nuevo Ministro de Hacienda

El Licenciado don Gonzalo Facio ha sido de todo en este gobierno: Ministro de Gracia, de Justicia, de Culto, de Relaciones Exteriores, delegado en la UNO y ahora Ministro de Hacienda, de Economía y del Tesoro.

¡Cualquier día de estos lo van a nombrar Arzobispo de San José!

De lo anterior se desprende que en la Segunda República el facismo ha estado en primera línea.

Sin discusión alguna

La cerveza más exquisita

es:

Selecta!

